

115

WIT. AMAR LA VIDA. LA MUERTE ES UNA COMA

FICHA TÉCNICA

Wit (Gran Bretaña - EE.UU., 2001). **D.:** Mike Nichols. **G.:** Margaret Edson (autora del libro), Emma Thompson. **P.:** Simon Bosanquet. **F.:** Seamos Mc Garvey. **M.:** Henryk Mikolaj Gorecki, Arvo Pärt, Dimitri Shostako. **Mo.:** John_Bloom. **I.:** Emma Thompson (Vivian Bearing), Christopher Lloyd (Dr. Harvey Kelekian), Eileen Atkins (Evelyn 'E.M.' Ashford), Audra Mcdonald (Susi Monahan), Jonathan M. Woodward (Dr. Jason Posner), Harold Pinter (padre de Vivian). 94'.



SINOPSIS

Vivian Bearing de 48 años es una brillante e ingeniosa profesora de literatura inglesa, doctorada en filosofía y experta en poemas del siglo XVII. Sobre todo en un autor (John Donne) cuyo poema hace de eje transversal de la película. Vivian se ha dedicado por completo a la vida universitaria, siendo una profesora exigente e intransigente. Su tranquila y solitaria existencia se ve alterada cuando se le diagnostica un cáncer de difícil curación (cáncer ovárico metastático en estadio IV). Su única alternativa es someterse a un tratamiento experimental cuya eficacia no ha sido todavía demostrada y que, irónicamente, le será administrado por un joven doctor que fue antiguo alumno suyo. Haciendo uso de su inteligencia e ingenio, Vivian afronta esta dura prueba, en la que acabará por darse cuenta de que el amor a la vida es su mejor arma.

VALORACIÓN

Recomendable. Temas: *Ante la propia muerte.* Sentido de la vida. Sufrimiento. Resurrección-milagro. Tiempo e historia. Presencia de Dios.

SELECCIÓN DE ESCENAS

Escena 1. No hay barreras insalvables

(Vivian sentada en la cama de la clínica, con la bata y una gorra disimulando su falta de cabello, hablando directamente a los espectadores)

Vivian *Tengo cáncer, un cáncer insidioso con graves efectos secundarios, perdón, con nocivos efectos secundarios. Tengo un cáncer ovárico metastásico en fase cuatro. La verdad, es que no hay fase cinco. Ah, y tengo que ser muy fuerte. Como se suele decir normalmente, es una cuestión de vida o muerte. Y lo sé todo sobre eso. Al fin y al cabo, soy profesora de poesía del siglo XVII, especializada en los Sonetos de John Donne, que exploran la mortalidad mejor*

que cualquier otra obra escrita en inglés, y lo sé por el hecho de que soy fuerte. Una profesora exigente e intransigente. Nunca rehuyo un desafío. Por eso elegí estudiar a John Donne, como alumna de la gran E.M. Ashford.

(Cambio de plano, en flash-back. Entra Vivian, de joven, en el despacho de la profesora Ashford)

Ashford *Ah, sí. Su ensayo sobre el sexto Soneto Sagrado, es un melodrama pretencioso impropio de usted, y no digamos de Donne. Vuelva a hacerlo.*

(El contraplano de Vivian es en el momento actual, en la clínica)

Vivian *Yo...*

Ashford *Comience por el texto, Srta. Bearing, no por una sensación. "Muerte, no te enorgullezcas, (Volvemos al despacho) aunque algunos te llamen poderosa y terrible puesto que nada de eso eres". No ha entendido en absoluto el sentido del poema porque, debo decir, que ha usado una edición del texto, incorrectamente puntuada. Y la edición de Gardner del texto...*

Vivian *La edición que usé fue revisada...*

Ashford *¿Srta. Bearing...?*

Vivian *Perdone.*

Ashford *Se lo toma a la ligera. Esto es poesía metafísica, no novela moderna. Los criterios de erudición y lectura crítica, que se aplicarían a cualquier otro texto, aquí son insuficientes. Para que el resultado sea significativo, el esfuerzo debe ser total. ¿Cree usted que la puntuación de la última línea de ese soneto es un detalle insignificante? (Vivian dice que no con la cara) El soneto comienza con una valerosa lucha con la muerte, convocando a todas las fuerzas del intelecto para vencer al enemigo. Se trata, en última instancia, de la superación de las insalvables barreras que separan la vida, la muerte... y la vida eterna. En la edición que usted eligió, ese significado profundamente simple se ve sacrificado por una puntuación histérica. "Y la Muerte", M mayúscula, "dejará de existir", punto y coma; " ¡Muerte," M mayúscula, coma, seguido de "morirás!", entre signos de admiración. Si eso es lo que busca, le sugiero que se dedique a Shakespeare. (De nuevo en la clínica) La edición de Gardner de los Sonetos Sagrados vuelve a las fuentes del Manuscrito Westmoreland de 1610. No por razones sentimentales, se lo aseguro, sino por que Helen Gardner es una erudita. Ella dice "Y la muerte dejará de existir", coma, "muerte morirás". Ni un suspiro, ni una coma, que separe la vida de la vida eterna. Con la puntuación original, la muerte ya no es algo (Volvemos al despacho) que se representa en un escenario entre signos de admiración. Es una coma. Una pausa. De esta forma, una forma inflexible, uno aprende algo del poema, ¿no cree? Vida, muerte,*

Vivian *alma, Dios, pasado, presente. No hay barreras insalvables. No hay puntos y comas. Sólo una coma. Vida, muerte, entiendo. Es un concepto metafísico, ingenio. Volveré a la biblioteca y...*

Ashford *Mire, no es ingenio, Srta. Bearing, es verdad. La teoría no sirve de nada.*



(De nuevo en la clínica)

Vivian *¿Ah no?*

Ashford *Vivian, es una joven brillante. Use su inteligencia. No vuelva a la biblioteca. Salga por ahí. Diviértase con amigos.*

Escena 2. El último paso

(Vivian sentada al lado de la cama de la clínica. La vemos en plano general. A lo largo de su monólogo la cámara se va acercando hasta enfocarla en primer plano)

Vivian *"Esta es la última escena de mi drama. Aquí fijan los cielos el último metro de mi peregrinaje. Aquí, tarde, aunque, sin duda, veloz fue su curso, da mi carrera el último paso; halla mi palmo su último centímetro, mi minuto su último punto. Aquí la muerte voraz vendrá a separar en un instante mi cuerpo de mi alma." John Donne, 1609. Este poema me atrae particularmente. En abstracto. Ahora encuentro la imagen de "mi minuto su último punto", podríamos decir que demasiado, directa. No es que quiera quejarme pero, me estoy poniendo muy enferma. Muy, muy enferma. Terminantemente enferma, como quien dice.*

Escena 3. El conejito fugitivo

(Vivian en la cama de la clínica con muchos dolores acompañada de Susie. Entra el doctor Kelekian y Jason, vestido de calle)

Kelekian *Dra. Bearing, ¿tiene dolores?*

Vivian *¡No puedo creerlo!*

Kelekian *Quiero un gotero de morfina.*

Susie *Con el auto administrable estaría más despierta.*

Kelekian *Generalmente sí, pero en su caso, no.*

Susie *Pero yo creo que ella preferiría...*

Kelekian *Se merece descansar. Morfina. Diez unidades ahora y 10 cada hora. Dra. Bearing, intente descansar, nosotros vamos a ayudarla. No se preocupe. ¿Dra. Bearing...? (Ella intenta responder pero apenas puede articular palabras) Estupendo. (A Susie) Susie.*

(Abandonan la habitación. Queda ella con Jason, que deja en la cama el historial y abandona la habitación)

(Vivian habla a los espectadores)

- Vivian *Hola. ¿Cómo se sienten hoy? Estas son mis últimas frases coherentes. Tendré que dejar la acción a los profesionales. Ha venido tan rápido, después de tardar tanto que no ha habido tiempo para un final adecuado.*
- (Cambio de plano. Vemos como Susie le pone suero)
- Vivian *Espero que eso tenga un efecto soporífico.*
- Susie *Bueno, eso no lo sé, pero lo cierto es que da sueño.*
- (Vivian ríe)
- Susie *¿De qué se ríe? ¿Qué? ¿Qué?*
- Vivian *(Riendo) Es que... Es que "soporífico" significa eso, "que da sueño"*
- Susie *¿De veras? Vaya, qué tonta soy.*
- Vivian *No, no, ha sido muy gracioso.*
- Susie *¿Sí? Pero he hecho la tonta. Me alegra que me lo haya explicado. Nunca lo habría cogido.*
- (La cámara se va alejando de la habitación a través de la puerta)
- Vivian *Es que soy profesora.*
- (La cámara queda en el pasillo. La habitación al fondo. Susie cierra la cortina)
- (Vemos entrar por el pasillo a Susie y Jason, en dirección a la habitación)
- Jason *Sí, era una gran profesora. (Entran en la habitación) Escribió toneladas de libros, artículos... Era toda una autoridad. La gente se apartaba para dejar paso. 275, 5-20. Levantemos la hidratación. No beberá más. Confiemos que no pierda los riñones... Sí, yo le tenía un gran respeto. Qué más puedo decir de todo el Departamento de Bioquímica.*
- Susie *¿Qué quieres? ¿Dextrosa?*
- Jason *Dale una salina. Daba unas charlas excelentes. Sin apuntes, ni una palabra fuera de lugar. Era impresionante. Había alumnos que la odiaban.*
- Susie *¿Por qué?*
- Jason *No era exactamente una delicia.*
- Susie *Tampoco ha sido exactamente eso aquí...Señorita Bearing, Jason y yo vamos a insertarle un catéter para recoger su orina. No le dolerá, no se preocupe.*
- Jason *Como si fuera a oírte.*
- Susie *Oye, y tú, ¿qué sabes?*
- Jason *Ocho ciclos a dosis completa. Kelekian no lo creía posible. Ojalá todos resistieran como ella, tendríamos más datos.*
- Susie *No me la imaginaba así. Siendo experta en poesía la creía más soñadora.*
- Jason *Tal como la daba, su clase parecía un campamento militar. Ese John Donne se pasaba de difícil. El cerebro se te hacía polvo antes de entenderlo.*
- Susie *¿Tan complicado era?*
- Jason *Bueno, tiene que ver con el tema. Los "Sonetos sagrados" trataban sobre el "afán de salvación". El término lo inventé para un examen, creo que encaja muy bien. Era brillante. Realmente brillante. Hace que Shakespeare parezca un*

aprendiz. Sabes que eres un pecador... Está el rollo religioso de la salvación, pero no puedes manejarlo.

Susie *¿Cómo es eso?*

Jason *Porque no resistes un examen. Como no puedes enfrentarte a la vida sin eso, escribes esos jodidos sonetos. Como un juego para hacer un puzzle muy complicado.*

Susie *¿Qué le pasa al final?*

Jason *¿Al final? ¿A quién?*

Susie *A John Donne. ¿Lo entiende?*

Jason *¿El qué?*

Susie *Su afán de salvación.*

Jason *No, qué va. Eh, el puzzle acaba venciendo. Al final, ni intentas resolverlo. Es fascinante, en serio. Como prepararse para una investigación con un nivel de complejidad creciente.*

Susie *¿Hasta cuándo?*

Jason *¿Qué insinúas?*

Susie *¿Qué pasa al final?*

Jason *¿Resuelves el puzzle?*

Jason *No. Si se trata de eso, la investigación sólo intenta cuantificarlas complicaciones del puzzle.*

Susie *Tú ayudas a la gente. Salvas vidas y esas cosas.*

Jason *Claro. Salvo a alguien, luego sale a la calle y le atropella un autobús.*

Susie *Ya, supongo. Pero es que yo no lo veo así. Será porque nunca he hecho un curso de poesía.*

Jason *Bueno, si algo aprendí de la poesía del XVII, es que puedes olvidarte de todo ese rollo sentimental. La "Cinética de enzimas" tenía más poesía que sus clases. Además, no puedes ir por ahí pensando en ese rollo del sentido de la vida, te volverías loco.*

Susie *¿Crees en eso?*

Jason *¿Crear en qué?*

Susie *No sé, en el rollo ese del sentido de la vida.*

Jason *¿Qué os enseñan en la escuela de enfermería? Para ella se acabó. No tardará mucho. ¿Has terminado?*

Susie *No, he de ordenar un poco.*

Jason *(Marchándose) Hasta luego.*

Susie *Adiós. (Se queda en la habitación poniéndole crema en las manos)*

(Elipsis. Llega por el pasillo la profesora Ashford. Entra en la habitación. Se acerca lentamente a Vivian.

Ashford *¿Vivian? ¿Vivian? Soy Eve. ¿Vivian?*

Vivian *¡Dios mío! ¿Profesora Ashford? ¡Dios mío!*

Ashford *He venido a la ciudad, a visitar a mi bisnieto. Está a punto de cumplir 5 años. He ido a verte a tu despacho y me han*



dicho que estabas aquí. (Se quita el abrigo) He caminado tanto... Había olvidado lo fría que es esta ciudad.

Vivian
Ashford
(Vivian llora)

¡Oh, me siento tan mal!

Sí, sé como te sientes. Lo puedo ver. Querida...

¡Oh, ánimo! ¡Anímate! ¡Oh, Vivian! ¡Vivian!

(Ashford se sienta a su lado y la abraza)

¡Vamos, vamos! ¡Vamos, vamos, Vivian! Hoy hace tanto viento... No te preocupes, cariño. Veamos. ¿Te gustaría que te recitara algo? ¿Te gustaría? Voy a recitarte algo de Donne.

Vivian
Ashford

¡No!

Está bien. Veamos. "El conejito fugitivo, por Margaret Vais-Brown. Ilustraciones de Clemen Har, copyright, 1942. Primera edición Hárper Trófy, 1972." "Érase una vez un conejito que quiso huir de su casa. Así que le dijo a su madre "Me voy a escapar". "Si te escapas", dijo su madre, "correré tras de ti, porque tú eres mi conejito." "Si corres tras de mí", dijo el conejito, "entonces, me convertiré en pez en un arroyo y me alejaré nadando de ti". "Pues, si te conviertes en pez en un arroyo", dijo su madre, "me convertiré en pescador e iré a pescarte." Ah, fíjate, una pequeña alegoría del alma. (Le enseña la ilustración del libro) Dondequiera que se esconda, Dios la encontrará. ¿Lo ves, Vivian? "Si te conviertes en pescador", dijo el conejito, "me haré pájaro y me alejaré volando de ti." "Si te haces pájaro y te alejas volando de mí", dijo su madre, "yo me volveré árbol, al que irás a vivir." Muy inteligente. "Cáscaras", dijo el conejito, "casi es mejor que me quede donde estoy y siga siendo tu conejito". Y así lo hizo. "Toma una zanahoria", dijo mamá conejo." Precioso.

(Vivian duerme en su regazo)

Ashford *Es hora de irse.*

(Se levanta y la besa)

Ashford *"Y bandadas de ángeles te acompañarán a tu descanso."*

(Plano general con la cámara alejándose lentamente. En primer término, Vivian en la cama, al fondo, la profesora saliendo de la habitación y marchando por el pasillo)

Escena 4. "Muerte, morirás"

(Plano zenital de Vivian, ya fallecida, en la cama de la clínica, y Susie moviéndole la cabeza. Oímos la voz en off de Vivian)

Off *"Muerte, no te enorgullezcas,*

(La enfermera sale de la habitación y cierra la cortina)

aunque algunos te llamen poderosa y terrible, puesto que nada de eso eres.

(Plano picado sobre el rostro de Vivian. La cámara se va acercando cada vez más a su rostro)

Porque todos aquellos a quienes creíste abatir no murieron, triste muerte, ni a mí vas a poder matarme. Esclava del Hado, la Fortuna, los reyes, y los desesperados. Si con veneno, guerra y enfermedad y amapola o encantamientos,

(Su rostro se encadena con una fotografía en blanco y negro de Vivian sana)

se nos hace dormir tan bien, y mejor, que con tu golpe, ¿de qué te jactas? Tras un breve sueño, despertamos a la eternidad, y la muerte dejará de existir", coma,

(Fundido en negro)

"muerte morirás."

CUESTIONES DE ESCATOLOGÍA

Como fondo es necesario tener presente el pensamiento de John Donne (1572-1631), poeta, prosista y clérigo inglés. Autor de múltiples obras en verso y reconocido poeta metafísico que se plantea en múltiples ocasiones el sentido de la vida. Es también el autor de la famosa frase: "Ninguna persona es una isla". Un poema suyo será el eje de comprensión del film:

<p>Death, be not proud, though some have callèd thee Mighty and dreadful, for thou art not so; For those whom thou think'st thou dost overthrow Die not, poor Death, nor yet canst thou kill me.</p>
--

Fragmento del soneto 10,
de *Sonetos sacros*

Muerte no te enorgullezcas, aunque algunos te llamen poderosa y terrible, puesto que nada de eso eres; porque todos

aquellos a quienes creíste abatir no murieron, triste muerte, ni a mi vas a poder matarme, esclava del hado, la fortuna, los reyes y los desesperados, si con veneno, guerra y enfermedad y amapola o encantamiento se nos hace dormir tan bien y mejor que con tu golpe, de qué te jactas, tras un breve sueño despertamos a la eternidad y la muerte dejará de existir, muerte morirás.

1. El sentido de la vida

Ante la situación límite de la enfermedad y de la muerte se presentan por contraste tres posturas ante la vida.

La primera está representada especialmente en el joven Dr. Jason Posner. Cuando asistió a las clases de la profesora Vivian llegó a la conclusión que "no puedes ir pensando en ese rollo del sentido de la vida, porque te volverías loco... es mejor la bioquímica". En esta perspectiva no se tienen ojos para ver el sufrimiento del otro. No hay fondo humano. Cuando se camina en esta dirección la medicina corre el riesgo de convertirse en una técnica despiadada. La renuncia a las dimensiones espirituales y su reducción a la materia termina por deshumanizar.

La segunda postura la define la protagonista. La vida de Vivian ha consistido en refugiarse en la abstracción metafísica y en el ejercicio profesional. Esta forma de vida quedará puesta en crisis por la enfermedad cómo llegó a avisarle su propia profesora: "la teoría no sirve de nada. Use la inteligencia para vivir".

La tercera postura queda representada por la profesora Evelyn E.M. Ashford que viene en ayuda de Vivian en la hora de la muerte. Más allá de las complicadas abstracciones le cuenta un cuento infantil que no es más que “una pequeña alegoría del alma. Donde quiera que se esconda, Dios la encontrará”. Este es el sentido, la vida es Wit, es gracia de Dios.

2. El duro aprendizaje del sufrimiento

La profesora Vivian descubrirá el sentido de los sonetos metafísicos de John Donne en la dura escuela del dolor. La persona segura de sí misma ve asomar la duda y el miedo: “Dios mío, tengo miedo”.

Aquí descubrirá un nuevo aprendizaje “Estoy aprendiendo a sufrir”. El dolor le enseñará a ser menos poética pero más real. Así el icono del martirio de San Sebastián que tiene en su despacho la vieja profesora será el que le acompañe al hospital.

El proceso de la enfermedad le enfrenta a la verdad de la vida y la muerte. Allí encontrará un nuevo sentido al “sexto soneto sagrado”.

3. La aceptación de la muerte

La aceptación supone la rebelión y la búsqueda. Allí se concentran los sentidos en cada acto y en cada momento. “Esta es la última escena de mi drama...”. Afirmación fuerte del final del tiempo, del final del cuerpo exhausto y caduco. Es la rotundidad de la muerte.

Pero que a su vez es interpretada como pascua-paso. Así tenemos que situar la discusión erudita sobre el esquema original del soneto de 1610. El texto primero dirá: “la muerte dejará de existir, muerte morirás”. El asunto de la polémica es nimio, un punto o una coma. Ella defiende la coma. Tras la muerte “una coma, una pausa”, tras un paso el salto entre esta vida y la eternidad.

4. Ante la misericordia de Dios

Hay un soneto que la profesora Vivian muestra a sus alumnos:

*“Vistió de muerte nuestra inmortalidad.
Si el lascivo macho cabrío y la serpiente envidiosa no son condenados,
¿por qué habría de serlo yo?
¿por qué la intención o la razón nacidas de mi, harían mis pecados iguales a
los otros?
Y si la misericordia es para Dios fácil y gloriosa,
¿por qué, amenaza con su implacable cólera?
Pero, ¿quién soy yo para atreverme a discutir contigo?
¡Oh Dios!, ¡oh!
De tu única noble sangre y de mis lágrimas, haz un celestial Leteo
y ahoga en él la negra memoria de mis pecados,
para que tú los recuerdes y reclames alguno como deuda.
Tomaré por clemencia si quieres olvidarlos”.*



Aunque en este soneto aparece la amenaza de la cólera de Dios, en última instancia triunfa el Dios de la misericordia que ahoga nuestros pecados en su clemencia.

La intachable Vivian siente una necesidad profunda de pedir perdón a Dios al final de su vida tras el recorrido de la memoria. No todo ha ido bien y quiere arrepentirse de lo no amado, de lo no vivido.

En este sentido en la escena final con la profesora Ashford es una referencia a la maternidad/paternidad divina en la que nos podemos morir/dormir en paz.

5. La resurrección

La escena última nos habla que “entre la vida y la muerte, el alma y Dios no hay barreras infranqueables”. Hay una unidad profunda que muestra la esperanza del clérigo poeta que sabe que la muerte ha sido vencida en la resurrección de Cristo.

La simbología de la resurrección se significa con el rostro muerto de Vivian que progresivamente se confunde en un fundido en blanco signo de la luz divina en la que se transforma y el encadenado de la fotografía sonriente de la profesora. Hay una transformación hacia la plenitud que Vivian ha recorrido tras su muerte, una vida nueva.

FUENTES

Bibliografía

- TOMÁS, M^a. C. y TOMÁS, G. M^a, *La vida humana a través del cine. Cuestiones de antropología y bioética*, Madrid 2004, 291.

Internet

- www.imdb.com. Base de datos.
- www.acec.glauco.it Valoración Conferencia Episcopal Italiana (Datafilm)
- www.bloggermania.com Crítica del Equipo Cine Fórum
- www.conferenciaepiscopal.es/cine Departamento Cine Conferencia Episcopal Española
- www.usccb.org/movies. Valoración Conferencia Episcopal USA